

y naturalidad de la convivencia con el fundador, así como su profundo afecto por todos. Al mismo tiempo, esta obra refleja el profundo arraigo de la fe en el Perú que, desde el siglo XVI, se ha perpetuado a lo largo de los siglos.

Carmen-José Alejos Grau

Rafael GÓMEZ PÉREZ, *Memoria de Roma, 1958-1976. San Josemaría y las tempestades de la Iglesia*, Madrid, Editorial Y, 2018, 228 pp.

Los libros de memorias tienen la peculiaridad de presentar los hechos sin la necesidad de acudir a fuentes documentales. Cabe el riesgo que se pierda (por la falta de memoria) precisión cronológica, pero al mismo tiempo se facilita la narración y, en muchas ocasiones, ofrecen matices interesantes y útiles al historiador que se enfrenta con documentos fríos, en ocasiones sedientos de contexto. De ahí que ese tipo de publicaciones sirvan al investigador para dar relieve a los hechos y biografías. Para el caso que nos ocupa, los recuerdos de Gómez Pérez se presentan como una oportunidad para adentrarse en la historia del Opus Dei y, sobre todo, en la biografía de su fundador, Josemaría Escrivá de Balaguer, durante el periodo que trabajaron juntos en Roma (1958-1975).

Otro rasgo evidente de este tipo de libros es que son autobiográficos incluso cuando –como ocurre en este caso– pretenden recoger los recuerdos de otra persona. Es inevitable (no puede ser de otra manera) que lo narrado haga especialmente referencia al autor de las páginas. Por eso, Gómez Pérez dirá ya al principio cómo el fundador del Opus Dei fue la persona que le animó a escribir, motivo por el que le está agradecido (cfr. 10). Reflexiones de este tipo se repiten en sus páginas. Pero ese no es el objetivo del libro. Gómez Pérez se siente en la obligación de ofrecer un retrato distinto al que, según él, ofrece la bibliografía existente. Observa que hay mucho escrito sobre san Josemaría pero, según sus palabras: «es muy fuerte la diferencia entre los escritos laudatorios y los críticos. Los primeros me constan que son verdad, pero el estilo suele ser, ¿cómo lo diría?, oficial. Los segundos no responden a la verdad porque, aunque a veces tomen algunos trazos de ella, luego la deforman» (p. 21). El autor se propone superar esos escritos contando su experiencia personal con un enfoque distinto, no intermedio, pero sí menos hagiográfico. Aquí reside el valor del libro. Poco se puede añadir, quitar o matizar a los recuerdos de una persona, pues se trata de su vivencia. Sin duda el libro está escrito con el “corazón” desde el afecto a san Josemaría, pero eso no impide una contextualización de lo narrado. De ahí que tengan interés los acontecimientos que presenta y las reflexiones que desarrolla. Se trata de un libro que puede ayudar a comprender y entender mejor al fundador del Opus Dei y su mensaje.

Fernando Crovetto